

| 6 |

SESIÓN SEIS:

DANDO UN PASO DE FE

En las últimas cinco sesiones, se te han proporcionado herramientas para ayudarte a minimizar la influencia de la duda en tu vida. Pero seamos realistas: si bien podemos minimizar el papel que desempeña la duda en nuestras vidas, nunca podemos eliminarla por completo. Los pasos de fe a menudo están llenos de rastros de duda.

La mayoría de nosotros preferiríamos que Dios nos quitara las dudas antes de actuar con fe, pero a menudo Dios nos llama a salir de la duda mientras Él va aumentando nuestra fe. Esta es una verdad que vemos seguido a través de las Escrituras. Si quieres ver a Dios hacer algunas cosas que nunca antes has visto, entonces tendrás que hacer algunas cosas que nunca antes has hecho. ¡Así es como se ponen en marcha los milagros!

Sea cual sea el paso que des, confía en que Dios está contigo. Él no está esperando a que lo tengas todo resuelto, solo quiere que des un paso de fe. Y cuando lo hagas, ¡lo verás actuar de maneras que nunca te has imaginado!



“Les aseguro que si tienen fe como un grano de mostaza, le dirán a este monte: ‘Pásate de aquí allá’, y se trasladará. Nada les será imposible.”

Mateo 17:20

“Es, pues, la fe la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve.”

Hebreos 11:1



DISCUSIÓN EN GRUPO

Líder, lee estas preguntas en voz alta.

1. Al mirar hacia atrás, ¿cómo ha aumentado Dios tu fe a lo largo de tu vida?
2. En Mateo 14:28-30, Pedro salió de su barca en medio de una tormenta con fe y duda en su corazón. ¿A qué área sientes que Dios te llama a dar un paso de fe? ¿Qué dudas te mantienen “paralizado en la barca”?
3. Si das un paso de fe (aunque tuvieras un poco de duda en tu corazón), ¿quién en tu vida, podría beneficiarse de tu obediencia? ¿Cómo te has beneficiado del paso de fe de otra persona? ¿Crees que tenía dudas cuando dio ese paso de fe?
4. ¿Cuál ha sido tu mayor aprendizaje con este estudio? ¿Qué te ha revelado Dios?



ORACIÓN DE CIERRE

Selecciona un voluntario para hacer esta oración de cierre sobre el grupo:

“Padre, gracias por llamarnos a venir a ti. Ayúdanos a vivir una vida de fe y confianza incluso cuando tenemos nuestras dudas. Ayúdanos a obedecerte y a hacer lo que nos estás llamando a hacer. No queremos perdernos ni un solo milagro que tengas para nosotros ni la oportunidad de ser usados por ti para ayudar a otros. En el nombre de Jesús, amén”.

RESUELVE LA DUDA

ESTUDIO PERSONAL

→ LEER

En esta conocida historia, leemos acerca de Pedro, uno de los discípulos de Jesús, que caminó sobre el agua. Pedro salió de su zona de confort con dudas y fe en su corazón. Y cuando los temores de Pedro se hicieron más fuertes que su fe, Jesús estaba allí, lo suficientemente cerca para sostenerlo cuando cayó.

Lee Mateo 14:22-33. Presta atención a lo que llevó a Pedro a tener fe y a dudar.

→ ENTENDER

¿Cómo te identificas con Pedro en esta historia? ¿O te identificas más con los discípulos en la barca? Si es así, ¿por qué?

¿Crees que los demás discípulos se arrepintieron de no haber caminado sobre el agua aquella noche? ¿Por qué sí o por qué no?

→ REFLEXIONAR

En Mateo 14:28, Pedro dijo: “Señor, *si* eres tú, mándame ir a ti sobre las aguas”. ¿Qué harías Si creyeras que el Señor está allí y te llama?

Cuando Pedro vio la fuerza del viento, tuvo miedo y comenzó a hundirse (Mateo 14:30). ¿Qué estás viendo (o creyendo) que te está haciendo hundirte o que no salgas ahora mismo?

Lee los siguientes pasajes bíblicos para ver cómo las personas avanzaron en la fe, incluso cuando tenían dudas constantes

1 Samuel 14:1-14. (Jonatán y su escudero)

¿Qué dijo Jonatán en el versículo 6 que te hace pensar que tenía tanto la duda como la fe?

¿Cuáles crees que habrían sido algunas de las dudas de Jonatán ese día?

Daniel 3:16-18. (Sadrac, Mesac y Abednego)

En Daniel 3, el rey Nabucodonosor ordenó que todos en su reino se inclinaran ante una estatua de oro. Sin embargo, estos tres jóvenes se negaron a inclinarse en adoración a un dios falso. En cambio, dieron un paso al frente en medio de la duda. ¿Qué le dijeron al rey que te hace creer que les faltaba certeza en su situación?

Creían que Dios *podía* rescatarlos, pero no estaban seguros de que lo *haría*. Tenían fe en el poder de Dios, pero no tenían claridad respecto a Su plan para salvarlos.

A continuación, lee **Marcos 9:14-26**. ¿Por qué crees que el padre dijo: “**SI** puedes hacer algo...” en el versículo 22?

¿Qué más le preguntó el padre a Jesús en el versículo 24?

“Ayuda mi incredulidad” ¡quizás una de las oraciones más poderosas que podemos hacer!

Por último, lee **Marcos 2:1-12**. ¿Cómo te inspira esta historia?

El hombre en la camilla no pudo llegar solo hasta Jesús. Afortunadamente, tenía amigos que lo cargaban. Cuando sus amigos se encontraron con oposición, no regresaron a casa derrotados pues no permitieron que la duda los detuviera, ¡Y como resultado, vieron a Jesús hacer un milagro!

¿Puedes pensar en alguien en tu vida que sea como el hombre en la camilla? ¿Qué milagro necesita esa persona que haga Jesús?

→ RESPONDER

Si vamos a ver cosas que nunca antes hemos visto, tenemos que hacer cosas que nunca antes hemos hecho.
¿Qué sientes que Dios te está llamando a hacer a continuación?

¿Qué pasaría *si* obedecieras? Una forma de asegurarte que la duda no determine el rumbo de tu vida, es imaginar todas las maneras en que Dios podría ayudarte. En lugar de preocuparte por lo que podría salir mal, imagina lo que podría salir bien. Y recuerda, servimos a un Dios que ama hacer más de lo que podemos pedir o imaginar (Efesios 3:20).

Con eso en mente, ¿qué *harás* a continuación? ¡Toma la decisión de obedecer a Dios hoy mismo!

→ ORACIÓN

Escribe una oración pidiéndole a Dios que te ayude a superar tus dudas y vivir una vida de fe. Pídele que ponga carga en tu corazón por las personas en tu vida que necesitan verlo hacer un milagro. Piensa en tus declaraciones mientras escribes esta oración. Recuerda, ¡puedes hacer todas las cosas en Cristo que te fortalece! (Filipenses 4:13)

“EL VERDADERO COSTO DE LA DUDA NO ES TAN SÓLO LAS DECISIONES QUE CUESTIONAMOS O LAS OPORTUNIDADES QUE PERDEMOS; SON LOS SUEÑOS QUE DIOS HA PLANTADO EN NUESTROS CORAZONES Y QUE NUNCA LOGRAREMOS, LOS EMPUJONCITOS DEL ESPÍRITU SANTO QUE IGNORAMOS”.

Todd Mullins, No Dejes Que La Duda Te Detenga